

VIVIR TOLEDO

Primero fueron las visitas reales, eventos y documentales sobre la ciudad. La guerra civil llevaría otras evidencias a las pantallas

Actualidades filmadas. Reporteros en Toledo (1936)

RAFAEL DEL CERRO MALAGÓN
TOLEDO

La primera exhibición del 'Cinematógrafo Lumière' en España acaeció en Madrid, el 14 de mayo de 1896, a cargo de Alexandre Promio, agente de la firma lyonesa que filmaría aquí actos de la Corte, prácticas militares y escenas taurinas. Entre los pioneros españoles atentos al nuevo invento destacaron Sellier, Jimeno, Gelabet, Chomón, Tramullas o Ricardo y Ramón Baños. Produjeron cintas de ficción con triviales y repetidos argumentos, además de viajes reales, fiestas y eventos varios. Aquel género de «actualidades» fue pronto rentado por entidades norteamericanas, francesas o británicas con periódicas entregas que el público visionaría en teatros o barracas.

La ciudad de Toledo apareció en una toma de 1907, 'Visita de los Reyes a Toledo', debida a Ricardo Baños, y en cintas «protagonizadas» por Alfonso XIII acompañando al príncipe japonés Kuniyoshi (1908) —plasmada por un operador de Pathé—, a los reyes de Portugal (Gaumont, 1910) o al presidente francés Poincaré (Pathé y Gaumont 1913). Otros camarógrafos captaron ejercicios de la Academia o una jura de bandera en el Vega Baja (ca. 1913). Se conocen documentos como la toma de posesión del arzobispo Reig Casanova (1923), la procesión del Corpus de 1928 (Pathé-Baby) o la entrega de despachos en el patio del Alcázar (1933). De 1934 es el 'Hermanamiento entre Toledo y Toledo de Ohio', filma-

EL REPORTERO NORTEAMERICANO DE LA PARAMOUNT, Arthur Menken, con la cámara en mano, precede en el patio del Alcázar a los generales Varela y Franco y al coronel Moscardó el 29 de septiembre de 1939

do por la Hearst Metrotone News. Filmes dedicados a la historia o el patrimonio fueron 'L'Antique Tolède' (Chomón, 1912), Toledo y sus alrededores (José Sánchez, 1915), 'Tolède' (Pathé-Baby, ca 1920); Toledo, Madrid y sus alrededores (Patronato Nacional de Turismo, 1928) y 'Toledo y sus viejas industrias' (1928).

1936. Cámaras y parapetos

Un asunto bien distinto y difundido por el periodismo gráfico, fue el encierro en el Alcázar de fuerzas militares, guardias civiles con sus familias y paisanos unidos al alzamiento proclamado, el 21 de julio de 1936, contra el Gobierno del Frente Popular. De inmediato se enviaron a Toledo tropas y milicias republicanas para anular la sedición, creándose, durante setenta días, un cerco con tiradores, artillería, ataques aéreos y minas. Desde mediados de agosto hasta el 27 de septiembre, el Gobierno au-

mentó la presión sobre los sublevados a la vez que intentaba parar el avance del Ejército de África hacia Madrid. En aquellas semanas acudieron a Toledo varios periodistas españoles y extranjeros para seguir la actualidad. La prensa escrita (ABC, 'Ahora', 'La Crónica', 'La Libertad', 'Mundo Gráfico'...) envió a sus reporteros gráficos, algunos muy reconocidos como Alfonso Sánchez Portela, Díaz Casariego, Santos Yubero, López Videá, Mariano Marina o Juan José Serrano Gómez. Y también hubo corresponsales internacionales como Hans Namuth, Georg Reisner, Gerda Taro o Rober Capa entre otros más. Todos fotografiaron el ambiente y la crueldad del fuego en el Alcázar, Zocodover o el Hospital de Santa Cruz, además de parapetos, blindados, combatientes y edificios en ruinas.

La misma temática apareció en los noticiarios cinematográficos europeos y americanos. 'El Catálogo general del cine de la Guerra Civil', obra coordinada por Alfonso del Amo García (1996), cita los materiales alusivos a Toledo producidos por empresas extranjeras entre julio y octubre de 1936. Tres fueron francesas: Gaumont Actualités, Pathé Journal y Éclair-Journal. Se anotan cuatro británicas: British Movietone News, Universal Talking News, British Paramount News y Gaumont British News. Se fichan dos norteamericanas, la Fox Movietone News y la potente Hearst Metrotone News, cuyo dueño, el magnate William Randolph Hearst, había recalado en Toledo, en junio de 1934, comprando piezas de arte para llevárselas a sus almacenes en Estados Unidos. Se mencionan también Cinegiornale Luce, agencia impulsada por el régimen de Mussolini, la alemana Deulig-Tonwoche y el número 5 del noticiario soviético 'K Sobitiyam V Ispanii', montado por V. Erofiyev, con tomas debidas a Roman Karmen y Boris Makaseiev.

Imágenes comunes

Aquellas reseñas sobre el asedio del Alcázar, por lo general, con una dura-

ción de pocos minutos, iban unidas a otras noticias de la guerra española. En ellas se aprecia la carga propagandista —escrita o locutada— según la fuente editora: fascista, soviética, las simpatías hacia los republicanos o los nacionalistas de las compañías francesas o la supuesta neutralidad de las británicas. El documentalista Geoff Pingree señala que los noticiarios realizados por Hearst fueron ambiguos y cambiantes, «ofreciendo una imagen romántica solo de las víctimas de la guerra y no de los combatientes».

Los primeros operadores grabaron las incursiones aéreas sobre el Alcázar desde el 23 de julio. En septiembre creció el interés periodístico sobre Toledo al saberse de las órdenes fijadas por el Gobierno de Largo Caballero, como una era activar las minas excavadas bajo el Alcázar. Esta medida se prologó, el 9 de septiembre, con la misión del comandante Rojo para negociar —sin éxito— la rendición con el coronel Moscardó y, dos días después, autorizar al canónigo de Madrid, Vázquez Camarasa oficiar una misa para los refugiados. El acceso y la salida del sacerdote fue recogida por los operadores. También, por entonces, Eclair Journal quizá fue la primera en filmar escenas del interior de la cárcel de Gilitos, secuencia aprovechada después por otras agencias. El 18 de septiembre, ante la explosión de las minas ya dispuestas, hubo operadores en la dehesa de Pinedo, junto a Largo Caballero y miembros del Ejército para observar la explosión y otros con la cámara en las calles, atentos a las fuerzas apostadas para tomar el Alcázar.

El 27 de septiembre entraron en Toledo las fuerzas de la columna de Varela que, el día 28, dejaron centenares bajas milicianas en Tavera, la cuesta de la Ciudad, los Maristas, el Seminario o la puerta del Cambrón entre otros enclaves. En los tres primeros días de octubre, el libro del cementerio contabilizó 556 inhumaciones sin identificar. Hasta concluir la toma de la plaza se prohibió la presencia de los reporteros que seguían al Ejército de África. El día 29, coincidiendo con la visita de Franco a Toledo, es cuando pudieron subir al Alcázar dirigidos por Luis Bolín, jefe del Servicio de Prensa del Cuartel General de Franco y el peculiar capitán Gonzalo Aguilera Munro. Carlos Vega Hidalgo, en el blog 'toledogce', identifica, en una grabación de la Hearst Metrotone, a varios corresponsales —la mayoría extranjeros— que difundirían la figura de Franco aclamado por los recién liberados. Este episodio le favoreció para recibir el mando único ('Generalísimo') de la Junta de Defensa Nacional y ser nombrado jefe del Gobierno del Estado Español el 1 de octubre. Aunque la guerra continuó hasta 1939, Toledo y el Alcázar fue un binomio cargado de simbolismo para el discurso de los vencedores. Las imágenes del rescate visionadas en los noticiarios de 1936 migrarían después a profusos documentales y montajes de propaganda o de ficción.



Actualidades filmadas. Reporteros en Toledo (1936)

1. El reportero norteamericano de la Paramount, Arthur Menken, con la cámara en mano, precede en el patio del Alcázar a los generales Varela y Franco y al coronel Moscardó el 29 de septiembre de 1939



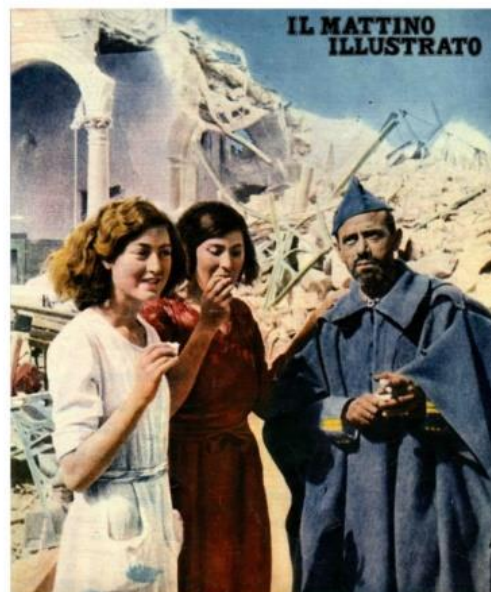
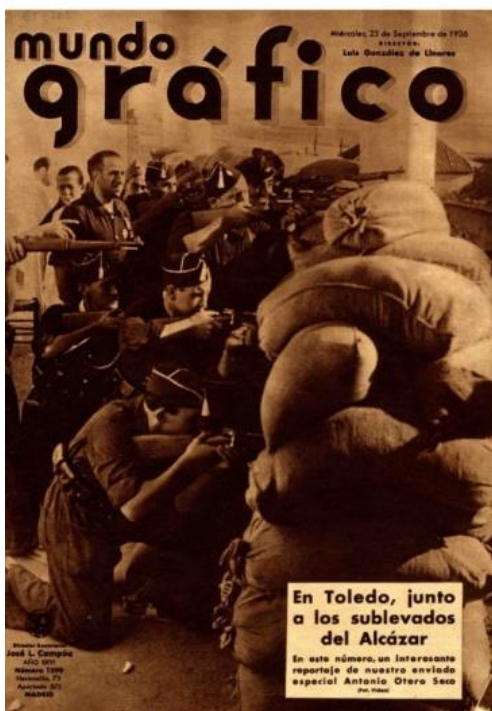
2. Fotograma de una jura de bandera de alumnos de la Academia, hacia 1913, cinta que realizó un camarógrafo desconocido. El acto tuvo lugar en las explanadas del Polígono de Tiro de la Vega Baja



3. La plaza de Zocodover en un fotograma producido por la casa Gaumont, hacia 1920. En el ángulo superior izquierdo aparece la casa de la familia Barber-Grondona. En la posguerra, se instalaría allí, hasta 1969, la sede del Gobierno Militar



4. Desde el 21 de julio hasta el 28 de septiembre de 1936 los sucesos vividos en Toledo, relacionados con el cerco a los insurrectos del Alcázar, alzados contra el Gobierno del Frente Popular y su rescate final, ocuparon las portadas de diversas publicaciones españolas e internacionales



5. Tras escenas de la prisión de Gilitos: vista del Tajo desde una celda, detenidos escoltados y presos en el patio. Los fotogramas pertenecen a un noticiario de Eclair Journal editado el 16 de septiembre. La misma grabación fue empleada después, el 21 de septiembre, por la Hearst Metrotone News y la Universal Talking News con diferentes montajes



6. El 18 de septiembre se activaron las minas excavadas bajo el Alcázar. Los reporteros cinematográficos situados en las calles tomaron distintos momentos. Arriba, la fortaleza desde la terraza del número 1 de la calle de las Armas (la casa de la familia Barber-Grondona) y milicianos subiendo al Alcázar desde la plaza del Seco. Abajo, aspecto de un parapeto en la calle de las Armas y fuerzas en la calle de Santa Fe dispuestas para el asalto a la fortaleza



7. Fotograma de un noticiario filmado el 29 de septiembre, ya rescatado el Alcázar el día anterior. Fuerzas y acompañantes de las tropas *nacionales* acceden desde Zocodover, la misma jornada que Franco visitó el Alcázar. Fotograma del bruto (imagen original sin editar) producido por Hearst Metrotone News



8. El día 29 un reportero de la Hearst tomó imágenes en los alrededores del Hospital de Tavera. En la calle Honda, varios soldados nacionales recrearon ante la cámara la llegada de la columna de Varela el día anterior, cuando, realmente, se impidió la presencia de corresponsales en Toledo. El fotograma incluye a un grupo de observantes atentos al rodaje de la secuencia. Esta imagen, pero sin incluir a los “espectadores”, sigue circulando como una “oportuna” instantánea de las tropas rescatadoras el 28 de septiembre de 1936



9. A la izquierda, el periodista Luis Antonio Bolín que lideró el Servicio de Prensa del Cuartel General de Franco en 1936. A la derecha, el peculiar capitán Gonzalo de Aguilera Munro, conde de Alba de Yeltes, adscrito al mismo departamento. Ambos, conocedores de varios idiomas, acompañaron y controlaron a los corresponsales nacionales y extranjeros en diversos frentes, entre ellos la entrada en Toledo del Ejército de Africa el día 29 de septiembre

